

FUENTES PARA EL ESTUDIO DEL EXILIO VASCO

José Ángel Ascunce
-Universidad de Deusto-

José Ramón Zabala
-Asociación Hamaika Bide-

Artículo publicado en el número 8 (2007) de *Migraciones & Exilios* (149-162)

Con toda probabilidad el término que mejor define la situación de las distintas fuentes de estudio de los exilios vascos es *dispersión*, concepto que también describe la propia realidad cultural vasca. Este estado de cosas tiene profundas raíces en la propia evolución contemporánea de un País Vasco dividido administrativa y políticamente, fragmentado lingüísticamente, con una historia reciente de fuertes contrastes, con dos provincias "leales" al franquismo y otras dos "traidoras" a la causa facciosa. Este mismo esquema dividido y subdividido una y otra vez es el que impera también en las mencionadas fuentes de estudio entre las que es difícil establecer una única institución de referencia.

Históricamente, hasta la muerte del dictador en 1975 no pudo existir una voluntad de recopilación al menos desde un punto de vista oficial. La excepción, como es de sobra conocido, fue la abundante documentación intervenida por los facciosos que, cuando no fue directamente destruida, se trasladó fuera País Vasco, a Salamanca; el objetivo de esta labor recopilatoria fue sobre todo policial y de control de los posibles focos de disidencia, utilizándose durante todo el franquismo como un instrumento más de represión (Strubell i Trueta). Por lo demás, la dictadura no fue el mejor caldo de cultivo para la preservación documental; es más, todos fueron problemas y limitaciones. Es el triste caso del bibliotecario de la Diputación Foral de Guipúzcoa José de Arteche, quien tenía que quemar con cierta periodicidad documentos y cartas de su amplio epistolario con gente del exilio ante el temor de visitas inesperadas de inspección policial. De esta manera, se destruyó un importante legado. Como el caso de José de Arteche hubo otros muchos en este país en el que el miedo marcaba la pauta de su vida cultural. Bien la policía o bien los propios ciudadanos, dominados por un visceral pánico ante la autoridad, destruyeron periódicamente partes importantes de un rico e insustituible legado. La gran excepción fue la de los Benedictinos de Lazkao¹.

Tras la muerte del dictador en 1975, y como consecuencia de aquella coyuntura política, primó durante muchos años una tendencia generalizada a dejar olvidar unos hechos que se trataban de presentar ante la sociedad como cerrados y muy lejanos históricamente. De manera paralela, las facciones que habían congeniado con el franquismo trataban (y tratan) de banalizar los hechos ocurridos a partir de 1936, descuidando la conservación de importantes fondos documentales. Este *olvido* llevó a la destrucción, por ejemplo, de los archivos de *La Voz de España* y *Unidad* en San Sebastián o del Círculo Tradicionalista de la misma ciudad; en ambos casos, y seguramente en otros muchos similares, los archivos, hemerotecas y material de todo tipo quedaron abandonados en unos locales que pronto iban a sufrir asaltos y ocupaciones. Ello explica, por ejemplo, cómo un día de otoño las calles de la Parte Vieja de San Sebastián aparecieron sembradas con fichas del verano del 36, tarjetas con los datos y fotografías de los voluntarios requetés de la provincia. Esta situación es muy probable que se repitiese en otras muchas poblaciones en las que los locales del llamado Movimiento quedaron en el más completo abandono.

La realidad socio-política dominante en la actualidad tampoco ayuda en esta labor de reconstrucción y de recuperación. Un triste ejemplo muy reciente lo tenemos en la figura de Joan Joxe Agirre, responsable del arriba mencionado Archivo de los Benedictinos en Lazkao (Gipuzkoa); Agirre fue detenido por orden judicial,² acusado de colaboración con ETA, precisamente por desarrollar la labor que ha llevado a que el de Lazkao sea uno de los mejores centros de documentación de historia contemporánea del País Vasco, esto es, por archivar documentos y publicaciones de todas las ideologías, incluida la de la organización armada. En la misma línea, algunos de estos contenidos no son de fácil acceso; a modo de ejemplo podemos mencionar el caso del diario *Egin*, fundado en 1977 y clausurado por el juez Baltasar Garzón en 1998, en el que colaboraron figuras del exilio de la talla de José Bergamín, Telesforo Monzón, Pello Irujo o Eva Forest y del que al parecer no existe una colección completa en ninguna institución del país.³

La toma de conciencia en torno a los temas que nos ocupan está siendo un proceso lento que, en numerosas ocasiones, se ha visto lastrado por otro fenómeno que, aunque no sea original del País Vasco, sí que muestra entre nosotros una expresión más radicalizada: se trata de la fuerte división partidista y política que ha llevado a la aparición de diversos archivos y fondos documentales marcados por distintas ideologías. El nacionalismo vasco ha reivindicado el exilio de corte vasquista, con un manifiesto olvido hacia el republicano e, igualmente, los estudiosos del exilio republicano han orillado los autores y escritos del nacionalismo, muchas veces bajo el principio o pretexto de que los otros grupos realizaban este estudio de recuperación. En ocasiones ha dado la impresión de que se hablaba de exilios plenamente diferenciados, sin relación entre sí. Por otra parte, dentro de este esquema el anarquismo vasco ha quedado prácticamente olvidado, al no hacerse apenas nadie valedor de esa ideología en Euskal Herria, salvo alguna excepción ligada a la izquierda nacionalista. Parece que esta situación empieza a ser subsanada en la actualidad.

Se plantea, por tanto, un panorama de fondos documentales fragmentados, dispersos, parciales, muchos desaparecidos. Esta situación crítica viene agudizada por la actividad heterogénea y la ubicación dispersa de los propios exiliados. Su localización fue múltiple y sus trabajos dispares. Se pueden proponer diferentes casos para mostrar esta situación. Así, es imprescindible recurrir a los archivos de las universidades mexicanas para estudiar la actividad docente de importantes representantes del exilio vasco. En los archivos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se encuentran los expedientes y otras documentaciones de profesores vascos de la talla de Ramón de Ertze Garamendi, Aurora Arnaiz, Federico Álvarez, Horacio López Arbo, Pedro Armillas, etc. En la Iberoamericana tenemos figuras de la importancia universitaria de Xabier Scheiffler o de Jesús Cortina. Este recorrido se puede ir realizando por todos los centros donde hubo presencia de hombres y mujeres del exilio.

Centrándonos ya en el momento actual, se puede hablar de un cierto optimismo a raíz de algunas iniciativas impulsadas por las instituciones vascas. Quizás la más ambiciosa sea la anunciada por el Gobierno Vasco, de crear un Archivo Histórico Nacional de Euskadi cuya sede central se va a ubicar en el número tres de la calle María Díaz de Haro, en Bilbao, al parecer con fecha de apertura en el año 2009. Dentro de la misma propuesta se plantea la creación de un centro de documentación histórica del siglo XX, bajo la denominación de Iargi. Ondare Dokumentalaren Zentroa – Centro de Patrimonio Documental. En este contexto el Gobierno ha hecho un llamamiento a la población para que aporte a la iniciativa aquella documentación de interés que pueda estar en manos de particulares: “documentos, fotos, entrevistas, filmaciones, publicaciones y demás” a fin de que puedan ser digitalizados y, si así lo

desean sus propietarios, les sean devueltos.⁴ Aunque tarde, es posible que se empiece a responder a una reivindicación reiterada por las asociaciones defensoras de la memoria histórica⁵ y de entidades interesadas en los estudios sobre la guerra civil, la posguerra y el exilio. Casi paralelamente la Diputación Foral de Gipuzkoa junto con el Ayuntamiento de Lazkao han firmado en abril de 2007 un acuerdo para la financiación de un nuevo edificio que acogerá el archivo y la biblioteca de los benedictinos lo que permitirá mejorar sus infraestructuras y la conservación de los fondos allí recogidos.

Otro proyecto importante que viene desarrollándose desde 1995, es el Vaciado de Revistas Vascas que, de manera conjunta, están llevando a cabo varias bibliotecas en colaboración, con objeto de digitalizar todos los contenidos de un importante corpus de publicaciones. Las instituciones implicadas son el Koldo Mitxelena Kulturunea (Donostia), la Fundación Sancho el Sabio (Gasteiz) y la Casa de Cultura de Vitoria-Gasteiz; de manera más puntual han colaborado Ikertu y la Biblioteca de Bidebarrieta (Bilbao). Del largo listado digitalizado hasta el momento, destacaremos numerosas publicaciones del exilio como pueden ser el *Boletín del Instituto Americano de Estudios vascos*, *Euzkadi*, los distintos *Euzko Deya*, *Tierra Vasca*... De manera en cierto modo complementaria, desde Acción Exterior del Gobierno Vasco, Josu Legarreta, en colaboración con Alberto Irigoyen y Adriana Patrón Recci, está desarrollando una labor similar con el conjunto de las publicaciones del exilio y de la diáspora americana lo que está permitiendo la recuperación de publicaciones en ocasiones dadas por pérdidas. Hablaremos de ello en el apartado correspondiente.

A continuación realizaremos un breve repaso por los principales fondos de documentación, siguiendo para ello un orden geopolítico: empezaremos por las comunidades autónomas vasca y navarra, para seguir con el estado español y, finalmente, América.

1. Fondos en la Comunidad Autónoma Vasca

-Archivo de los Benedictinos en Lazkao:

Como ya se ha señalado al comienzo de este trabajo, el hecho de que se conserve este importantísimo volumen de datos y documentación es obra del sacerdote Joan Joxe Agirre.

El mismo narra recientemente cómo tomó cuerpo la iniciativa (Apalategi):

Bando bat egin nuen, artxibo bat osatzen ari ginela eta euskal gaiekin lotutako argitalpenak bildu nahi genituela esanez. Erbestean zegoen jendearen laguntzaz, Euskal Etxeetan zabaldu genuen bando hau, eta erantzuna izugarrikoa izan zen. Guztira 5.600 aldizkari ditugu orain artxiboan. Hauetako batzuk dira *Irrintzi* edota ANV alderdiak ateratzen zuen *Tierra Vasca*.⁶



Son, por tanto, alrededor de 5.600 las publicaciones recogidas, en buena medida, con la ayuda de los exiliados y de los centros vascos de todo el mundo. A ellas hay que

unir más de 16.000 carteles de todo tipo de asociaciones, partidos políticos, sindicatos, movimientos políticos y culturales... Sin duda se trata del principal archivo de estas características existente en el País Vasco o en el ámbito de la cultura vasca.

-Archivo del Nacionalismo en Artea. Fundación Sabino Arana:

Ubicado en Artea (Bizkaia) el Archivo del Nacionalismo Vasco es una institución gestionada por la Fundación Sabino Arana, vinculada al Partido Nacionalista Vasco. Ubicado en el actual edificio desde 1993, reúne una importante colección documental procedente del propio partido, del primer Gobierno Vasco, donación de particulares, materiales de otras instituciones hoy desaparecidas, empresas, etc. Entre los fondos procedentes de particulares destacaremos los de José Antonio Agirre, Julio de Jáuregui, Manuel Irujo, Francisco de Landaburu. De acuerdo con los datos dados a conocer por el propio Archivo son más de 1.200 las donaciones realizadas por particulares que incluyen libros, planos, fotografías y todo tipo de objetos, banderas, grabaciones, utensilios elaborados por presos políticos... Su biblioteca supera los 28.000 volúmenes y la hemeroteca los cinco mil títulos que reúnen 127.000 ejemplares (Jauregi). En un informe realizado por Eduardo Jáuregui se señala la existencia de fondos del PNV procedentes de Baiona (Villa Izarra), Chile, Venezuela, Buenos Aires, así como de instituciones como el Laurak Bat de Buenos Aires, Emakume Abertzale Batza, etc. Tan solo el corpus de correspondencia epistolar y la hemerografía conservadas en este centro justifican su existencia. Por otra parte, la Fundación Sabino Arana ha editado numerosos trabajos, monografías y reproducciones de obras y autores del exilio.

-Diputación Foral de Bizkaia. Fondo Jon Bilbao:

Junto con los fondos propios de la biblioteca, la Diputación de Bizkaia gestiona desde 1999 uno de los archivos más importantes del exilio, un patrimonio de tremendo valor académico. Nos referimos a los archivos de Jon Bilbao Azkarreta (1918-1994) de quien volveremos a hablar cuando nos refiramos al Centro de Estudios Vascos de Reno. Exiliado en América desde 1938 desde un primer momento se centró en la búsqueda y estudio de cualquier documento relativo a la cultura vasca en América. Sus archivos estaban recogidos en trescientas cajas que la hija de Jon Bilbao, Amale Bilbao, entregó a la Diputación. Desde ese año la citada institución procedió a la digitalización de estos materiales a los cuales se puede acceder a través de Internet (http://www.bizkaia.net/kultura/Eusko_Bibliografia/index.asp). Bajo la denominación de Eusko Bibliographia, nombre que resumió la principal actividad intelectual de Bilbao, es posible acceder a esta documentación además de en euskara, francés y español, también en inglés. Se trata de alrededor de más de cien mil registros a los que hay que añadir los boletines de la Fundación Jon Bilbao, sus trabajos monográficos, archivos personales, datos sobre colaboradores, métodos de trabajo utilizados, etc. Respecto a los contenidos, estos abarcan todas las ramas de la cultura pero de manera especial los materiales generados en el mundo anglo-sajón.

-Eresbil

Se trata del Archivo Vasco de Música que, con sede en Errenteria (Gipuzkoa), tiene como objetivo recoger, conservar, cuidar y difundir el patrimonio de la música vasca. En la actualidad sus fondos superan los 67.000 registros de todo tipo: partituras, libros, grabaciones, publicaciones, etc. Eresbil ha prestado de siempre una especial atención a la música vasca del exilio; de este modo entre sus fondos se pueden encontrar numerosos documentos sonoros y escritos de personalidades como Isidoro de Fagoaga, Emiliana de Zubeldia, Pepita Enbil, Eresoinka...

-Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos:

La Sociedad de Estudios Vascos gestiona un importante volumen de fondos bibliográficos, fotográficos y documentales que, en buena medida, están siendo digitalizados a través de la Fundación Euskomedia (www.eusko-ikaskuntza.org/es/fondodocumental). Entre la documentación a disposición de los internautas encontramos, por ejemplo, la obra vasca más ambiciosa de la posguerra: la *Enciclopedia Auñamendi*. Esta obra, auspiciada por los hermanos Estomés Lasa se planteó como un intento por aglutinar todo el conocimiento sobre el mundo vasco, desde la historia o la literatura, al deporte, la gastronomía, etc. A partir de 1962 la editorial Auñamendi se configurará como un patrimonio cultural de primer orden. Es en 1968 cuando se publica el primer volumen del *Diccionario Enciclopédico General Ilustrado del País Vasco* que se complementará con *Eusko Bibliographia* de Jon Bilbao. Todos estos fondos han sido digitalizados y se encuentran en proceso de renovación y ampliación de sus contenidos. En la misma página web de Eusko Ikaskuntza se puede acceder además a los archivos personales de Manuel de Irujo, Ángel de Apraiz, Manuel de Lekuona y de la Federación de Entidades Vasco-Argentinas (FEVA). El fondo documental de EI se complementa con otras interesantes ofertas entre las que destaca la revista digital *Euskonews & Media* que ha recogido numerosos trabajos sobre el exilio y los exiliados. Otra iniciativa destacable es la página Euskosare (www.euskosare.org) que ha creado una red virtual de colaboradores en todo el mundo los cuales intercambian sus informaciones por ese medio y que, además, impulsa los encuentros Euskal Herria Mugaz Gaindi, congreso internacional organizado de manera itinerante que en numerosas ocasiones ha analizado cuestiones relacionadas con el exilio.

-Filmoteca Vasca / Euskadiko Filmategia:

La Filmoteca se fundó en 1978, siendo la primera de carácter autonómico que surgía en España. Hay que destacar que entre sus impulsores se encontraba Nestor Basterretxea, artista que conoció de cerca el exilio. La nueva institución se planteó como objetivo "la investigación, recuperación, archivo, conservación y exhibición de películas o audiovisuales que sean de interés para el cine en general y del cine vasco en particular". Con estas premisas, una de sus principales labores ha consistido en localizar todo tipo de filmaciones de la guerra civil y del exilio. En esta línea se han recuperado films de carácter propagandístico y documentales que impulsó el Gobierno Vasco, así como filmaciones realizadas por periodistas extranjeros. Asimismo, ha recuperado grabaciones del Lehendakari Agirre, actuaciones públicas de las Delegaciones Vascas, etc. Por otra parte, la Filmoteca recoge los documentos y reportajes elaborados por la Euskal Telebista en torno a estos mismos temas. Actualmente sus locales se localizan en Donostia aunque está previsto su traslado a un nuevo edificio, la antigua Tabacalera donostiarra, en lo que será el Centro Internacional de Cultura Contemporánea.

-Fundación Museo de la Paz:

Ubicado en Gernika ha realizado una importante labor de recuperación documental en torno a la guerra civil y el bombardeo de la ciudad por parte de la aviación alemana. Entre sus actividades ha destacado la búsqueda de testimonios tanto de la guerra como del exilio. Entre sus fondos destaca la biblioteca del historiador Herbert R. Southworth, compuesta por más de tres mil libros, documento gris, periódicos, etc. Asimismo, la fundación ha creado un fondo propio con materiales originales y copias recopilados en todo el mundo, centrados sobre todo en la temática del bombardeo y sus repercusiones.

-Fundación Sancho el Sabio:

Ubicada en Vitoria-Gasteiz su Centro de Documentación de la Cultura Vasca se ha convertido en una de las grandes referencias culturales del País Vasco. Creada la institución en 1955, ha mantenido desde el comienzo los mismos objetivos: recopilar,

“ordenar, conservar y difundir documentación referida a la cultura vasca”. Su página en Internet, www.fsancho-sabio.es, es vía de acceso a miles de artículos, publicaciones y libros. Asimismo, en sus boletines, publicaciones e iniciativas han mantenido siempre un interés muy grande por todo lo relacionado con el exilio vasco. Si cabe destacar alguna temática podemos señalar por ejemplo la que gira en torno a la masonería vasca.

-Koldo Mitxelena Kulturunea:

Ubicada en Donostia es una institución vinculada a la Diputación Foral que ha recogido los fondos que en su día conformaban la Biblioteca de la Diputación en la que trabajó como bibliotecario el escritor José de Arreche; ello explica la presencia en esta biblioteca de numerosas obras que rozaban la legalidad si bien, de acuerdo con el testimonio del propio Arreche, fueron muchos los materiales que hubo de eliminar bajo la represión franquista. En la actualidad se trata de una entidad muy bien organizada, con fondos digitalizados, accesibles desde Internet, que ha tenido la oportunidad de recoger las bibliotecas de Gabriel Celaya, Alfonso Sastre y Eva Forest.

-Seminario de Derio:

Vinculada a la diócesis de Bilbao, esta biblioteca es sin duda una de las más importantes del país. La sección de euskara se creó en 1970 con el objeto de recoger tanto la producción bibliográfica como las publicaciones periódicas relacionadas con el mundo vasco. En la actualidad sólo esa sección recoge alrededor de 70.000 títulos, encontrándose en proceso de digitalización. Como es lógico suponer muchos de los materiales recogidos tienen una relación directa con personalidades religiosas que han vivido el exilio, generalmente como una realidad no declarada abiertamente o encubierta por traslados forzosos; muchos archivos personales y bibliotecas religiosas han quedado en manos de la iglesia, siendo gestionadas en parte a través del Seminario de Derio. En 1977 se crea, además, el Instituto Labayru, una de las más destacadas entidades culturales centrada en el ámbito vasco que ha desarrollado importantes programas de investigación en torno a la lengua, sobre todo los dialectos vizcaínos, y la etnografía del país. Hay que destacar que este Instituto ha impulsado de forma activa el estudio y la recuperación de la obra de personalidades del exilio como Juan Antonio Oar-Arteta o Balendiñe Albizu.

-Universidad de Deusto. Biblioteca de Estudios Vascos:

Dentro de esta Universidad funciona el Instituto de Estudios Vascos que desarrolla una importante labor de recuperación de textos y autores. En 1994 dentro del citado instituto se creó el centro de documentación bibliográfica Euskaldok, Centro de Documentación Vasca (<http://aurkinet.deusto.es/euskaldok.asp>). El objetivo de Euskaldok es constituirse en un centro de referencia en torno a la cultura vasca, informando y aconsejando en torno a estos temas. En este sentido no centra su interés exclusivamente en el libro sino que también da gran importancia a otro tipo de materiales y documentos. Un instrumento básico en el desarrollo de estas actividades es el buscador bibliográfico Aurkinet, de acceso libre a través de Internet. Euskaldok ha dado gran importancia al vaciado y a la recogida digital de índices de publicaciones. Por otra parte, posee un importante fondo que incluye tesis y tesinas, informes, investigaciones de toda índole, cartografía, fotografías, panfletos, archivos de ordenador, etc. Es el buscador bibliográfico más importante en el ámbito de estudio del presente artículo.

-Universidad del País Vasco. Departamento de Historia Contemporánea:

Este departamento está realizando una rigurosa selección de documentos y testimonios que tendrá una primera repercusión pública en la denominada *Guía de fuentes documentales y bibliográficas sobre la Guerra Civil en el País Vasco*. Dicha guía está siendo elaborada por dos profesores del departamento, José Luis de la

Granja y Santiago de Pablo, en colaboración Eusko Ikaskuntza. El proyecto se inició en 2006, por encargo del Gobierno Vasco. Se trata de realizar fichas de cientos de archivos vascos, españoles, europeos y americanos en los cuales se puede encontrar documentación sobre la guerra civil y el exilio más inmediato. Otros aspectos que interesan en esta guía son la bibliografía, testimonios, memorias, documentos cinematográficos, fuentes orales, etc. Esta prevista su publicación el año 2008.

Al margen de estas grandes instituciones, existen otras como el archivo del BBVA, publicaciones como la revista *Jakin* (digitalizada en www.jakin.net, con contenidos de gran interés sobre todo en lo que se refiere al exilio interior), nuestra asociación Hamaika Bide, o las entidades involucradas en la recuperación de la memoria histórica como es el caos de la Sociedad Aranzadi, que han ido creando otros tantos fondos y archivos de interés en temas puntuales.

2. Fondos en la Comunidad Foral de Navarra

-Archivo Real y General de Navarra:

Fondos documentales de muy diverso origen, procedentes de otras instituciones en ocasiones ya desaparecidas como el gobierno civil, la Audiencia Territorial, ayuntamientos, aportaciones privadas, etc. A destacar el Fondo García Larrache con abundantes documentos, cartas, etc. pertenecientes a este importante republicano navarro. Se puede afirmar que este Archivo constituye una referencia obligada en los trabajos sobre la guerra que se ciñen a la realidad navarra. La biblioteca de la institución consta de 8000 volúmenes.

-Proyecto digital "Literaturaren Sarean Armiarma"⁷:

Se trata de un proyecto impulsado por la editorial Susa de Pamplona, en la dirección www.armiarma.com. El objetivo es digitalizar la literatura en lengua vasca e impulsar la reflexión, estudio y debate de la misma. Dentro de la citada página encontramos el Proyecto Ibiñagabeitia que trata de recopilar y digitalizar las publicaciones en lengua vasca, entre las que se encuentran también las del exilio, por ejemplo *Euzko Gogoa* o *Gernika*. Otros contenidos importantes de la iniciativa son la "Hemeroteca de poesía", el "Depósito de los Clásicos" donde se reproducen libros y todo tipo de textos clásicos, por ejemplo de Nicolas Ormaetxea "Orixe", etc. Sin duda es una iniciativa muy ambiciosa, iniciada en el año 2000, que encuentra su complemento en la labor de la propia editorial, interesada en rescatar la obra literaria y epistolar de los exiliados en lengua vasca, por ejemplo de Jokin Zaitegi, Andima Ibiñagabeitia, Orixe, etc.

Además de estos fondos hay que destacar la existencia de otras iniciativas y archivos que, en ocasiones, poseen informaciones de gran interés. Es el caso de las iniciativas del Instituto de Historia Económica y Social Gerónimo de Ustáriz, en Pamplona, la Institución Príncipe de Viana, la Biblioteca General de Navarra, el Museo Jorge Oteiza... De menor entidad pero también de interés son las informaciones recogidas por la asociación Altagaylla Kultur Taldea, centrada en la recuperación de los datos en torno a la represión en Navarra. Algunos archivos dispersos se encuentran recogidos en instituciones municipales como el de Isidoro de Fagoaga, conservado en Bera de Bidasoa, o el de Manuel García Sesma en Fitero.

3. Fondos en el estado español

-Biblioteca de la Guerra Civil de Salamanca:

No es fácil establecer la totalidad de documentos exiliados al Gobierno Vasco, a los partidos y sindicatos leales a la república, a los ayuntamientos y diputaciones de Gipuzkoa y Bizkaia..., y trasladados durante la guerra civil al actualmente denominado Archivo General de la Guerra Civil en España. Como muy bien ha destacado Toni Strubell i Trueta (2006) no se trataba únicamente de acumular documentos sino también de utilizar las informaciones allí contenidas para reprimir a las fuerzas

antifranquistas o disidentes con el régimen. Si bien desde el Gobierno Vasco se ha hecha pública de manera reiterada la reivindicación de que estos archivos sean devueltos a los legítimos herederos de los expoliados, en última instancia las instituciones vascas, no parece que el gobierno central tenga ninguna intención de hacerlo, amparándose en el hecho de que la legalidad institucional vasca sólo fue reconocida cuando el conflicto estaba ya en marcha. De cualquier forma, el Archivo de Salamanca conserva documentación de un alto interés para los estudiosos del exilio vasco.

Por otra parte, existe abundante información sobre el exilio vasco desperdigada en los distintos archivos históricos de partidos políticos y universidades de todo el estado. Por mencionar algunos indicaremos el archivo de la Universidad Complutense, los archivos del PC, anarquistas, Pabellón de la República en Barcelona, Archivo de la Memoria Histórica, Archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores, los de la Fundación Largo Caballero-Archivo de la UGT, los diferentes archivos militares, Archivo Histórico Nacional, archivos policiales, etc.

4. Fondos en América

-Basque Studies Center de Reno:

Vinculado a la Universidad de Nevada, el Centro de Estudios Vascos fue creado e impulsado por William Douglass y el exiliado vasco Jon Bilbao a partir de 1967. Ligado a este centro se encuentra la Biblioteca Vasca, principal referencia de la cultura vasca fuera de Euskal Herria. En esta institución se recoge tanto la documentación ligada a la emigración vasca como al mundo del exilio, abarcando desde publicaciones, filmaciones, grabaciones, libros, etc. Asimismo, desarrolla una importante labor de intercambio universitario, promoción de la cultura vasca en Estados Unidos y edición de estudios y monografías. Intelectuales de la talla de Joseba Zulaika o Gloria Totorikaguena han difundido e impulsado una iniciativa que, siguiendo los deseos de Jon Bilbao, abre la cultura vasca al mundo anglosajón. Así describía recientemente su actual situación el propio William Douglass (Elustondo, 10-11):

Unibertsitateko campusean gaude aspaldi, bospasei irakasle eta ikertzaile ditu lanean, beste pare bat langile administrazio jardunean, hamaika lan argitaratu ditu, Euskal Herriko Unibertsitateko hainbat irakasle igaro ohi da bertatik... Benetako zentroa da. Bestalde, euskal liburutegiak nortasun berezia dauka, ez dagokio gure zentroari, liburutegi nagusiari baizik, baina milaka ale ditu, Euskal Herriko kanpora euskal gaien inguruan daukagun bibliotekarik aberatsena da. (...) 2008ko irailean irekiko dute Euskal Ikasketen Zentroaren eraikin berria. Han bertan izango da euskal liburutegia ere. Hitzaldi aretoa izango du, hamar-hamabi bulego... gauza ederra izango da.⁸

Es, por tanto, una realidad en expansión que, en no pocas ocasiones, ha sido objeto de reconocimiento público por parte de las autoridades estadounidenses; es el caso de la iniciativa institucional del Parlamento de Nevada con motivo del cuarenta aniversario del centro, el pasado 8 de mayo.

-Euskal Etxeak o Casas Vasco-Navarras:

No es fácil realizar una valoración general de la documentación recogida en las casas vascas desperdigadas por todo el mundo, especialmente en América. Archivos en ocasiones infravalorados, muchas veces sometidos a dificultades de todo tipo, pertenecientes a veces a asociaciones extintas o con cada vez menos asociados, lo cierto es que muchos de estos centros guardan auténticos tesoros documentales.

Como muestra de las dificultades que atraviesan recogemos las palabras de dos de investigadores que los han estudiado de cerca, Alberto Irigoyen y Adriana Patrón (27):

En el mejor de los casos, el meollo de sus historias permanece aún oculto entre las páginas de sus archivos. En otros casos, no tan afortunados, se han perdido definitivamente o se hallan en inminente peligro, tal como en nuestra reciente visita a La Habana vino a demostrarlo. Miles de páginas de actas, cartas, ruegos, expedientes, facturas, listados de socios y una infinidad de documentos guardaban las historias de la Asociación Vasco Navarra de Beneficiencia y del Centro Euskaro de esa ciudad. A pesar de haber sido cuidadosamente inventariados, catalogados y acondicionados para su conservación en el año 1999, estos magníficos archivos sufrieron en el año 2006 el embate de uno de los recurrentes ciclones que asolan la isla y hoy debemos lamentar la destrucción de gran cantidad de documentación.

A pesar de correr el riesgo de no ser objetivos, mencionaremos como entidades muy destacadas el centro Laurak Bat⁹ de Buenos Aires, fundado en 1877 y cuya biblioteca es una de las más importantes de la emigración vasca en Sudamérica, con un destacado archivo documental que incluye los avatares de los exiliados y exiliadas de 1936, junto con todas las publicaciones del centro y numerosas obras del exilio. También merecen ser destacados el Centro Vasco de México D.F. y el de Montevideo.

-Urazandi Digital¹⁰:

Más arriba ya hemos mencionado este proyecto, impulsado por Acción Exterior del Gobierno Vasco, que pretende digitalizar todas las publicaciones vascas aparecidas fuera del País Vasco. En este sentido el proyecto no se centra exclusivamente en las publicaciones del exilio pero estas tienen un protagonismo muy importante dentro de su ámbito de trabajo. El protagonismo de esta labor ha recaído en Adriana Patrón y Alberto Irigoyen, vascos de la diáspora, residentes en Uruguay, que hasta el momento han digitalizado alrededor de 180.000 páginas, “130 publicaciones editadas en 13 países de tres continentes”, publicadas entre 1877 y 1977. Para lograrlo los investigadores han rastreado en centros vascos y navarros de todo el mundo, colecciones particulares, bibliotecas... hasta completar colecciones de todas estas revistas que, en ocasiones, se conservan de manera fragmentaria: “De incalculable valor histórico, estas páginas (...) no podían menos que reflejar el dolor de una nación que se sintió cultural y políticamente usurpada” (Irigoyen-Patrón, 22-23).

Hasta el momento se han publicado dos volúmenes con los resultados de estos trabajos de recuperación. El primero de ellos, que daba inicio a la colección de libros Urazandi, recogía la revista *La Baskonia* de Buenos Aires (Legarreta 2003),¹¹ lo que ha permitido a la comunidad investigadora tener acceso a casi la totalidad de una de las cabeceras míticas de la emigración vasca en Argentina, junto con los fondos documentales del que fuera Delegado del Gobierno Vasco en México Alberto Azua (1921-1981). El segundo, mucho más ambicioso, aparecido en 2007 con la denominación de *Hemeroteca de la Diáspora Vasca*, recoge ciento treinta publicaciones entre las que podemos destacar *Euzko Deya* de México, *Eskual Herria* de Argelia, *Batasuna* de Chile, *Tierra Vasca* de Buenos Aires, *Euskadi Roja* de México, *Euzko Gogo* de Guatemala, *Euskadi Socialista-UGT* de Toulouse, *Anayak* de París, *Ambos Mundos* de Nueva York... Pese a numerosas ausencias, entre las que los autores hacen mención expresa de determinadas publicaciones aparecidas en Europa, como es la OPE del Gobierno Vasco, u otras revistas definitivamente dadas por perdidas, el conjunto de la obra es impresionante, una recopilación que hace muy

poco era impensable y que pone en manos de los investigadores una documentación inigualable en apenas doce DVDs.

Finalmente, hay que mencionar otras entidades como el Archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles en el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, o la Casa de España donde también es posible recopilar abundante información sobre el exilio vasco.

A modo de conclusión

Frente al desorden, la fragmentación y la falta de interés por este aspecto de nuestro patrimonio cultural e histórico que ha caracterizado a las instituciones vascas hasta no hace mucho, diferentes iniciativas pueden dar un vuelco a esta situación. Son varios los proyectos que tienen plazo de finalización en los próximos dos años; si las fechas se cumplen es posible que, aunque tarde, se inicie el proceso hacia un auténtico reconocimiento de la que fue una de las realidades más lacerantes y olvidadas del siglo XX: la del exilio cultural y político generado por la guerra de 1936. Es de esperar que estas iniciativas ayuden a mejorar la conservación, el conocimiento, la coordinación de estudios y la recuperación de fondos documentales desperdigados por todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

AIZPURU, Mikel. "50eko abertzaletasuna , jarraipena eta berrikuntza". *Jakin*, nº159, marzo-abril de 2007: 11-34.

APALATEGI, Arkaitz. "Beneditarren artxiboa Lazkaon geldituko da, eraikin berrian". *Berria*, 21-IV-2007. Edición en línea www.berria.info.

ASENSIO, Maite. "Aurten hasiko dituzte Euskadiko Artxibo Nazionala egiteko lanak". *Berria*, 18-I-2007. Edición en línea www.berria.info.

ELUSTONDO, Miel A. "William A. Douglass, antropologoa: ´Euskal gaiak osatu dun ire irudi akademikoa´". *Administrazioa euskaraz*. IVAP, nº57, julio de 2007: 9-11.

EZKERRO, Mikel. *Historia del Laurak Bat de Buenos Aires*. Colección Urasandi nº 9. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2003.

JAUREGI, Eduardo. "Documentación vasco-americana en el Archivo del Nacionalismo de Artea (Arratia-Bizkaia)". *Euskal Herria Mugaz gaindi II*. mintegia. 19-V-2005. En la red: www.euskosare.org/komunitateak/ikertzaileak/ehmg_2mintegia/txostena/doc.

LEGARRETA, José (director). *Documentos. Revista Euskaro-Americana La Baskonia (1893-1943). Fondo Documental de Alberto Azua (1921-1981) (Delegado del Gobierno Vasco en México)*. Colección Urazandi, nº0. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2003.

- *Hemeroteca de la Diáspora Vasca 01*. Colección Urazandi Digital. Gasteiz: Gobierno Vasco, 2007: doce DVDs y un tomo de presentación.

PATRÓN, Adriana y Alberto Irigoyen: "Introducción" en *Hemeroteca de la Diáspora Vasca 01*. Colección Urazandi Digital. Gasteiz: Gobierno Vasco, 2007.

STRUBELL I TRUETA, Toni. "Papers de Salamanca aberriratzeko borroka eta Comissió de la Dignitat". *Jakin*, nº152, enero-febrero de 2006: 59-72.

ZABALA, Juan Luis. "Euskal Kulturaren auzolana AEBetan". *Berria*, 10-IV-2007. Edición en línea www.berria.info.

¹ En Lazkao Joan Joxe Agirre recopiló durante muchos años toda la documentación que llegaba a sus manos. Algo similar se puede decir de Jesús Álvarez en la Biblioteca Sancho el Sabio de Vitoria.

² La orden fue dictada por el juez francés Levert y como resultado de la misma fueron detenidos el 11 de febrero de 2005 Joan Joxe Agirre de 75 años y el también benedictino del monasterio Marcel Etxandi de 70 años. Al parecer los nombres de ambos aparecían en los papeles de un destacado dirigente de ETA y, además, se encontraban en posesión de numerosos documentos de la organización. Tras ser interrogados, ambos quedaron en libertad sin cargos. Como anécdota señalar que Agirre pidió a la guardia civil los documentos en los que figuraba su nombre para incorporarlos al archivo lo que no pudo ser al encontrarse bajo secreto de sumario.

³ Existía una colección completa en la sede del periódico. Cuando las amenazas de cierre arreciaron sobre este medio de comunicación su dirección acordó trasladarla a lugar seguro y así lo hicieron semanas antes de su clausura, utilizando para ello vehículos camuflados. En la actualidad desconocemos su localización. Otros medios de comunicación clausurados por la Audiencia Nacional española han tenido más suerte como es el caso de *Euskaldunon Egunkaria*, cerrado en 2003, o *Ardi Beltza*, en 2001, de los que se conservan colecciones en las principales bibliotecas.

⁴ En este sentido se han proporcionado dos posibles vías de contacto: el teléfono 943762840 y la dirección de correo electrónico oroiena@irargi.org.

⁵ En la actualidad se puede decir que las once asociaciones más importantes se encuentran integradas en una coordinadora denominada Lau Haizetara que agrupa a entidades tanto preocupadas por la recuperación de los fusilados de la guerra, es el caso de Ahaztuak (Los olvidados), como de la exigencia de responsabilidades por hechos concretos como es la Asociación de Víctimas del 3 de Marzo.

⁶ "Hicimos un bando indicando que estamos creando un archivo para el cual deseábamos recoger publicaciones relacionadas con temas vascos. Con la ayuda de personas que se encontraban en el exilio difundimos el bando en las Casas Vascas y la respuesta fue impresionante. En total tenemos en el archivo 5.600 publicaciones. Algunas de ellas son *Irrintzi* o *Tierra Vasca* que publicaba Acción Nacionalista Vasca".

⁷ "La araña en la red de la literatura".

⁸ "Desde hace tiempo estamos en el campus con cinco o seis profesores e investigadores trabajando y un par de trabajadores en tareas administrativas, se han realizado numerosas publicaciones, diversos profesores de la Universidad del País Vasco suelen acudir allí... Es un auténtico centro. Por otra parte, la biblioteca vasca tiene una personalidad diferenciada que no le corresponde al centro sino a la biblioteca central, pero tiene miles de ejemplares y es la biblioteca más rica en torno a temas vascos existente fuera de Euskal Herria. (...) En septiembre de 2008 se abrirá el nuevo edificio

del Centro de Estudios Vascos. Allí mismo se ubicará la biblioteca. Tendrá sala de conferencias, diez o doce despachos... será una realidad muy hermosa”.

⁹ “Las cuatro (provincias) uno”, lema histórico de las reivindicaciones culturales vascas.

¹⁰ “Urazandi” (“allende los mares”) es también el título de una colección de libros muy plurales en los que se está recogiendo el testimonio de vascos y vascas de la diáspora, en los que de manera inevitable están también muy presentes los exiliados.

¹¹ Hay que señalar que, desde el punto de vista ideológico, *La Baskonia* tomó partido por los militares golpistas. En la edición que comentamos además de la revista, digitalizada en un doble DVD, encontramos un tercer DVD con los archivos de Alberto Azua, Delegado del Gobierno Vasco en México.